



DERECHO A LA SALUD SEXUAL DE LAS MUJERES EN EL SALVADOR

<http://observatorio.mujerestransformando.org>

N°2 febrero 2026

la salud sexual como derecho humano

La salud sexual de las mujeres forma parte del derecho humano a la salud y está estrechamente vinculada con la autonomía personal, la igualdad de género y el acceso efectivo a servicios de salud. Este derecho implica que las mujeres puedan acceder a información, educación integral en sexualidad, servicios de planificación familiar y atención médica adecuada a lo largo de su vida.

En El Salvador, la salud sexual de las mujeres continúa siendo un tema relevante de salud pública y de derechos humanos, especialmente en contextos marcados por desigualdades territoriales, pobreza y violencia de género. Estas condiciones afectan de manera diferenciada a niñas, adolescentes y mujeres en situación de vulnerabilidad social.

El embarazo adolescente, el acceso limitado a servicios de planificación familiar y la persistencia de la violencia sexual evidencian que la salud sexual no depende únicamente del sistema de salud, sino también de factores sociales, económicos y culturales que influyen en el ejercicio de los derechos de las mujeres.

Garantizar la salud sexual implica reconocer que la capacidad de decidir sobre el propio cuerpo está directamente relacionada con la educación, la autonomía económica y la igualdad de oportunidades.

21 embarazos diarios en niñas y adolescentes

54 nacimientos por cada 1,000 adolescentes (15-19)

24.4 % de madres adolescentes finaliza bachillerato

Datos de interés

El embarazo adolescente continúa siendo uno de los principales indicadores vinculados a la salud sexual de las mujeres en El Salvador. De acuerdo con el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en 2024 se registraron aproximadamente 7,900 embarazos en niñas y adolescentes entre 10 y 19 años, lo que equivale a un promedio de 21 casos diarios (UNFPA, 2025).

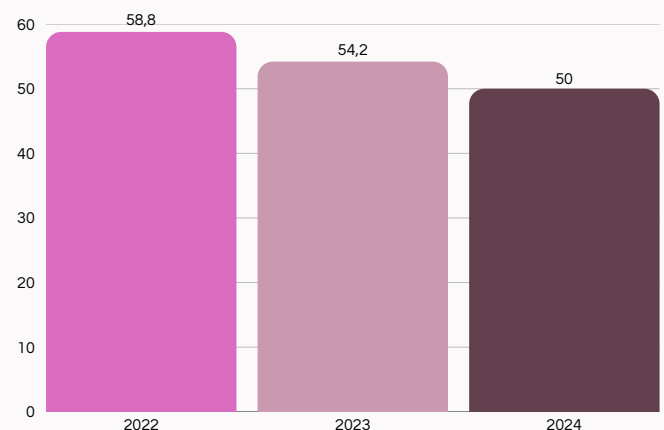
Aunque en la última década se observa una reducción progresiva, el fenómeno sigue siendo un desafío estructural relacionado con la violencia sexual, la desigualdad económica y la falta de acceso a educación sexual integral.

Según el Banco Mundial, la tasa de nacimientos en adolescentes fue de 54 por cada 1,000 mujeres de entre 15 y 19 años en 2023, lo que continúa siendo un indicador significativo en materia de salud pública (Banco Mundial, 2023).

El impacto del embarazo adolescente también se refleja en la trayectoria educativa de las jóvenes. Datos del Ministerio de Salud indican que solo el 24.4 % de las madres adolescentes logra finalizar el bachillerato, lo que limita sus oportunidades de empleo y autonomía económica (MINSAL, 2023).

Estas cifras muestran que la salud sexual de las mujeres está profundamente vinculada con las condiciones sociales y económicas en las que viven.

Tasa de natalidad adolescente





La tendencia reciente muestra una reducción progresiva en la tasa de natalidad adolescente; sin embargo, el indicador continúa evidenciando la necesidad de fortalecer políticas de prevención, educación sexual integral y acceso a servicios de salud sexual y reproductiva.

Hallazgos

El análisis de la información disponible permite identificar cuatro hallazgos principales.

Primero, persisten brechas en el acceso a servicios de salud sexual, especialmente para mujeres en situación de pobreza y en territorios rurales, donde el acceso a métodos anticonceptivos y servicios especializados puede ser limitado.

Segundo, el embarazo adolescente continúa siendo un fenómeno estructural vinculado a la desigualdad social y la violencia sexual, con impactos duraderos en la vida de las mujeres jóvenes.

Tercero, la salud sexual está estrechamente relacionada con la autonomía económica y educativa de las mujeres. La interrupción de la educación y la maternidad temprana pueden perpetuar ciclos de pobreza.

Finalmente, la salud sexual debe entenderse como un derecho humano que requiere políticas públicas integrales, intersectoriales y con enfoque de género.

Conclusiones

La salud sexual de las mujeres en El Salvador sigue siendo un desafío en términos de acceso equitativo a servicios de salud, educación sexual y condiciones sociales que permitan ejercer plenamente los derechos reproductivos.

Los datos muestran avances graduales en la reducción del embarazo adolescente, pero también evidencian desigualdades persistentes que afectan principalmente a niñas y adolescentes en contextos de vulnerabilidad.

Garantizar la salud sexual de las mujeres requiere fortalecer la prevención de la violencia sexual, ampliar el acceso a servicios de planificación familiar y promover la educación integral en sexualidad como una herramienta para la autonomía y el bienestar.

Recomendaciones

- Fortalecer la educación integral en sexualidad en el sistema educativo.
- Ampliar la cobertura territorial de los servicios de planificación familiar.
- Garantizar la atención integral en salud para sobrevivientes de violencia sexual.
- Promover políticas públicas que vinculen la salud sexual con la autonomía económica de las mujeres.
- Fortalecer la producción de datos públicos sobre salud sexual y reproductiva.

Embarazos en niñas y adolescentes

